

indefectibles, secundar y por tanto favorecer a salida revolucionaria. Pero sabemos precisamente que "los que escarnecen la posibilidad de razar un gran itinerario histórico a mitad el curso (como sucedería con quien, habiendo escendido por el río desde su nacimiento al edio, se pudiese a diseñar el mapa del mismo asta el Océano, inducción no inaccesible para ciencia físico-geográfica), son conducidos a excluir toda posibilidad de influencia obre individuos o grupos en la historia, o exagerarla, por cuanto concierne a una sucesión inmediata" (Idem. pág. 14).

"Conservar la línea del futuro de la propia clase", ésta es nuestra tarea, independientemente de las situaciones, y no parezca extraño que si se cierran estos apuntes sobre las enseñanzas que es posible sacar de los acontecimientos olacos de los últimos tres años: todo acontecimiento social, político e histórico nos sirve precisamente de pretexto para afianzar las directrices fundamentales de nuestro trabajo, que consiste en oponer "AL ESTUPIDO ACTUALISMO-CTIVISMO QUE ADAPTA HAZAÑAS E IMPULSOS A LOS ATOS INMEDIATOS DE HOY" la "RECONSTRUCCION EL SOLIDO PUENTE QUE ENLAZA EL PASADO CON EL FUTURO" y la "INMENSA INVESTIGACION HISTORICA E LOS RAROS MOMENTOS Y PUNTOS CRUCIALES SOBRE LOS QUE APOYARSE" ("Reunión de Forlì", 1.952, n: Per l'organica..." pág. 28).

ARA CONCLUIR.

Hemos aludido aquí evidentemente aquel vasto campo de estudio y trabajo de partido que es no solo con las previsiones sobre las futuras perspectivas revolucionarias. Y hemos tenido a oportunidad de establecer claramente: a) el continuar de la situación contrarrevolucionaria y la falacidad de las fábulas sobre la emanación en marcha. b) Las dificultades los tormentos enormes que acechan al resurgir el proletariado mundial por el abrupto muro contrarrevolucionario. c) Las inmensas dificultades que se interponen al renacimiento de la organización internacional del comunismo auténticamente marxista. Es obvio que el caso polaco a funcionado aquí de reclamo y pretexto para acordar a los compañeros y simpatizantes esto, pero también para centrar temas y problemas e ulterior estudio y profundización.

Que con profusión de citas, reclamos e incisos nos toca volver siempre circularmente sobre el ABC y sobre todo lo establecido por la Izquierda comunista desde los primeros años de la II postguerra, depende por desgracia, todavía siempre, del hecho que "los agujeros a tapar en el bagaje de luchas del movimiento comunista son tantos y tan graves que se trabaja bajo las exigencias de las manifestaciones mas graves e la desorientación y del oportunismo, y en cierto sentido de la, por nosotros despreciada actualidad'.

Ciertamente, "nuestro método de trabajo tiende a una sistematización general de la histórica doctrina marxista, pero por evidentes razones de limitados medios del actual movimiento no se puede hacer en modo orgánico y dirigiendolo antes sobre un plan uniforme de todas las partes, y tanto menos se quiere hacerlo exponiendo capítulo por capítulo de una 'materia' definida como en un curso de lecciones escolástico y académico" (Vulcano della produzione o palude del mercato, pág. 19).

--

T U N E Z:

QUE LOS DESNUDOS INVIERTAN

Con una población de unos 6 millones con 300.000 parados, una deuda exterior de casi 4.000 millones de dólares, equivalentes al 45% del producto nacional bruto (PNB). Con un déficit en 1.983 de unos 700 millones de dólares; Con un salario mínimo de 21.000 pts. se ha producido la llamada "guerra del pan" o "guerra de los hambrientos", contra la subida de los precios del pan, harina y sémola en un 100% desde el 1 de Enero (subvencionados por el estado, habiéndose mantenido estables los precios desde 1.970), además de otros productos en menor cuantía. Pero ¿es este el primer estallido de las masas proletarias y semiproletarias en Tunez? no. Desde la independencia nacional en 1.956, el partido de Burguiba, el "socialista" Neo Destur, gobierna Tunez, con la aureola de nacionalismo, de democracia progresista y con el autobautismo de "socialista". Este partido controla a su vez al sindicato único UGTT (ahora parece que permiten a otro sindicato, porque la UGTT ya no controla nada). A mediados de los años setenta, la UGTT y el gobierno, firmaron un Pacto social de cinco años de duración, en el que se imponía negociar los convenios sector por sector, con un tope de aumento salarial máximo del 10% y con el compromiso de no recurrir a la huelga.

En octubre de 1.977, después de manifestaciones en otras ciudades, contra el aumento de los precios y por aumentos salariales, estalla

la huelga en la empresa SOGITEX de Ksar Hellal (de 1.200) obreros. Exigen aumento de salarios del 25% y se oponen a 500 despidos. Ocupan la fábrica; interviene la policia hiriendo a decenas y detiene a mas de 100 trabajadores. Se movilizan, asaltan la comisaria, liberan a los detenidos, toman las armas y pasan a controlar la ciudad. La burguesía utiliza el ejército y en batalla desigual pero violentísima vuelve a imponer su orden con todo tipo de represión y sadismo. El levantamiento fué aplastado pero dió un poderoso impulso a la ola de huelgas y de revueltas en todo el país, en Octubre-Noviembre de 1.977.

Todo esto se dió fuera del control de los sindicatos, aunque en Enero de 1.978 fueran detenidos unos 100 dirigentes de la UGTT, por convocar una huelga general que ya estaba en marcha. Después se han producido las huelgas y los levantamientos de Gafsa.

Estas luchas del 84 en Tunez, tienen el mismo origen que las anteriores, tienen el mismo origen que las que se produjeron en Egipto en 1.977, en Casablanca (Marruecos) en 1.981, las de Polonia en los últimos decenios, las de Brasil de los últimos años, etc. Y este origen del que hablamos, no es otro que el de una situación miserable de las masas proletarias y semi proletarias, situación miserable, a la que se añaden unos aumentos de precios de los productos de primera necesidad, que se convierten automáticamente en la gota que colma el vaso, en la mecha encendida que prende como un reguero de pólvora y se extiende por todo el país, ¡en días, en semanas!. Y solo este movimiento espontáneo y no controlado por las fuerzas afines a los gobiernos o partidarias del compromiso, puede extenderse como un reguero de pólvora por toda la geografía nacional del país en cuestión. A esto le llamamos explosiones sociales, explosiones de una clase sin objetivos históricos, de una clase en sí y no de una clase para sí. Estos objetivos como han demostrado todas estas luchas efímeras todavía solo los puede aportar al movimiento el partido comunista. Después de las detenciones en masa, de miles de heridos, y se habla de al menos 124 muertos (que habrá que multiplicar), después de todo esto, una parte de las masas vitorea al presidente Burguiba en las calles

y a la puerta de su palacio. Cuando comunica la supresión por tres meses de los aumentos de precios de los tres artículos de primera necesidad, Aunque ese mismo día se aumenta un 20% la cerveza, el vino y los licores. y se sigue discutiendo de las futuras subidas de precios escalonadamente.

Esta multitud que quema bancos y agencias de viajes, que destroza o saquea centenares de comercios que quema centenares de coches algunos autobuses. Esta multitud triunfante en una batalla encarnizada es capaz de gritar al conocer la anulación de la subida de precios. "Estamos dispuestos a sacrificar cuerpo y alma por ti Burguiba". pesar de que todas las personas que "sean declaradas culpables de robo pillaje o destrucción no seran liberadas".

Nosotros saludamos esta lucha, porque élla demuestra que son las condiciones materiales (y no las ilusiones de los "revolucionarios" las que ponen a las masas en movimiento en situaciones dadas. Esto demuestra que cuando la burguesía de las metrópolis imperialistas se ve obligada a tomar medidas drásticas contra el conjunto de la clase obrera, esta volverá a hacer su aparición en la arena de la historia, sepultando a los movimientos interclasistas o abiertamente burgueses como es el pacifismo, el antinuclear, etc. La burguesía occidental, y todas las burguesías seguan con atención y con gran preocupación los acontecimientos de Tunez. Esto significa que se acerca lenta pero inexorablemente el día en que tendrá que aumentar drásticamente los precios, si no quiere sucumbir en la bancarrota. tendrán que seguir royendo la Seguridad Social, las subvenciones a productos de primera necesidad, al transporte público, aumentando impuestos directos e indirectos, al tiempo que imponen topes cada vez más bajos a los aumentos de salarios, bloquean estos o los reducen (como ya ha sucedido en USA). Además de liberalizar los despidos hasta hacerlos gratuitos y libres.

Esta es la crisis de superproducción, la crisis del capital, que solo hallará su desembocadura en la guerra imperialista. Pero mientras tanto, durante y después, seguirá esclavizando más y más, el trabajo vivo al trabajo muerto, porque en definitiva, los únicos que pueden invertir

son los desnudos, que serán cada día más, hasta que la revolución proletaria ponga fin a este ciclo infernal de acumulación y destrucción de capital.

Como escribíamos en un clásico planteamiento del marxismo (Sull Filo del Tempo -Marxismo y Miseria- Sept-Octubre de 1.949 en Bataglia Comunista):

"Si el capitalismo monopoliza suficientes fuerzas productivas (estafadas a expensas del conjunto de la sociedad) para obtener el mismo producto con diez veces menos obreros, se comprende que pueda vanagloriarse de haber doblado los salarios. La plusvalía relativa y absoluta ha aumentado enormemente y la acumulación en masa aumenta. La miseria significa, al contrario, "total privación de reservas económicas que puedan servir de consumo en caso de urgencia".

La extensión 'progresiva' de estas condiciones en la población es la característica fundamental de la época capitalista (...). Con la acumulación primitiva, el capitalismo vacía los bolsillos, las casas, los campos y las tiendas de todos estos pequeños propietarios, y cada vez más hace de ellos 'pobres', miserables, sin reservas, pelados, esclavos asalariados en el sentido que Marx lo define. La miseria aumenta y la riqueza se concentra porque el capitalismo aumenta desmesuradamente el número de proletarios sin reservas, que deben comer cada día de lo que han ganado en la jornada (...)."

"El proletario no es más 'pobre' en sentido absoluto porque su salario ha bajado, así como no es más 'rico' si su salario aumenta y los precios bajan. No es más rico cuando tiene trabajo que cuando está en paro".

"Es 'pobre' en sentido absoluto, quienquiera que entre en la clase asalariada. (Esto no impide que, en casos particulares, algunos puedan salir de ella, sobre todo si las guerras y las invasiones democráticas les proporcionan la ocasión de volverse limpiabotas o rufian). No hay relativismo ni progresismo posibles. Aquel que ha leído una página de Marx y no ha retenido esto, puede suprimirse sin prejuicios para la sociedad. Lo que define el régimen del asalariado es que aquel que trabaja no acumula y aquel que acumula no trabaja. No es por casualidad que el Manifiesto dice, a propósito de la crisis, que

el salario se vuelve cada vez más incierto, y la condición del obrero cada vez más precaria. Salario incierto, y no más bajo; condición precaria, y no modesta. (...) El capitalismo no puede vivir sin incrementarse y aumentar el número de proletarios; y a su vez, este gran ejército social no puede progresar más que si hace retroceder al enemigo paso a paso, y no puede esperar más que una sola victoria: aniquilarlo en el lugar".

Las masas proletarias de Tunes, no están preparadas para "aniquilar" al capitalismo. Pueden luchar y han luchado, pueden vencer efímeramente alguna batalla. Pero su situación continuará empeorando globalmente. Como escribía Marx a Engels en 1.875: (...) "Acabo de recibir tu carta que descubre felices perspectivas en la crisis de los negocios... las cosas van maravillosamente. En Francia va a haber un Crak formidable... Espero que los grandes desastres de Crimea van a hacer desbordar el vaso. La crisis americana que habíamos previsto es magnífica y sus repercusiones sobre la industria francesa han sido inmediatas. La miseria ya ha alcanzado al proletariado; pero por el momento no hay aún síntomas revolucionarios, pues el largo período de prosperidad ha democratizado horriblemente a las masas. Hasta el presente, los parados se encuentran en las calles, mendigan. Las agresiones aumentan, pero a un ritmo demasiado lento".

"Por el momento no hay síntomas revolucionarios", el ritmo de los estallidos sociales es aún "demasiado lento". Pero será de estas explosiones de donde podrá nutrirse el Partido de Clase, participando en ellas junto a las masas e introduciendo el programa comunista en las posibles vanguardias proletarias que surjan de estas luchas.

Si la crisis capitalista sigue agudizándose, como creemos firmemente, en los próximos años veremos explosiones más frecuentes de las que han acaecido en el último año.

